



El Príncipe escucha las explicaciones de los técnicos dentro de la carpa. / Foto: ALFONSO.



El Príncipe saluda al presidente de la Junta ante el ministro. / Foto: ALFONSO

El Príncipe de Asturias inauguró el último tramo de la Autovía de Extremadura

• Desde ayer es posible recorrer los 400 kilómetros que separan Badajoz y Madrid sin salirse de una doble vía

MARTA RUIZ DE APODACA
MIRAVETE

Pasadas las 12 horas de ayer, el Príncipe de Asturias inauguró el último tramo de la Autovía de Extremadura, los 37,4 kilómetros que discurren entre las localidades cacereñas de Almaraz y Jaraicejo. Este acto culminó una obra que ha sido calificada de "emblemática" y que permite recorrer los 400 kilómetros que separan Badajoz y Madrid sin salir de doble vía.

Su Alteza Real Felipe de Borbón llegó en helicóptero a las proximidades de Almaraz, desde donde se desplazó a la boca norte de los túneles paralelos de Miravete. En el lugar se había instalado una gran carpa, donde estaban colocados varios paneles con información sobre el nuevo tramo.

Los miembros del Gobierno extremeño, alineados junto a las bocas del túnel, recibieron al Príncipe de Asturias, que llegó acompañado del ministro de Obras Públicas, Transportes y Medio Ambiente, José Borrell, y del presidente de Extremadura, Juan Carlos Rodríguez Ibarra.

El heredero de la Corona —que, debido a la fría y lluviosa mañana, vestía una gabardina gris— descubrió una placa colocada en el exterior de los túneles, como testimonio de su presencia en la inauguración de este último tramo de la Autovía de Extremadura.

A continuación entró en la carpa, donde ya esperaban numerosas autoridades regionales, provinciales y locales, así como militares, representantes del clero —encabezados por el arzobispo de Extremadura, monseñor Antonio Montero— y del mundo económico y empresarial de la región.

En el interior de la carpa, un



Impresionante aspecto de los túneles inaugurados ayer. / Foto: ALFONSO.

representante del Ministerio se encargó de dar las explicaciones oportunas sobre las características de la obra.

El primero en intervenir fue el presidente Juan Carlos Rodríguez Ibarra, que agradeció la presencia del Príncipe y destacó la significación de la terminación de la Autovía para la Región. Recordó que cuando hace unos años los Reyes visitaron Extremadura, el Rey don Juan Carlos habló de la deuda histórica de España con Extremadura. "Esta inauguración es un pago más de la deuda de España con Extremadura".

Ibarra también dijo que los túneles junto a los que estaba hablando "nos dan luz de esperanza para un futuro mucho más

brillante". Añadió que la puesta en marcha de esta autovía es una prueba de que "cuando una obra empieza en el sur llega al norte".

BORRELL: 'ES UN DIA HISTORICO'

El ministro José Borrell calificó la jornada de ayer "como un día histórico, en el que termina una obra histórica para Extremadura, y además llueve", bromeó ante el sonido del agua que golpeaba en ese momento la lona de la carpa. "Desde hoy, Extremadura es menos extrema", dijo.

El responsable de las Obras Públicas del país señaló que las nuevas infraestructuras españolas, entre las que se encuentra la Autovía de Extremadura, son tan buenas, e incluso superan, a las

centroeuropeas. Borrell no olvidó en su intervención a los cuatro trabajadores que perdieron la vida en febrero de 1994 al hacer explosión los cartuchos de dinamita que se estaban colocando en el interior del túnel durante su excavación. También dio las gracias a todas las personas que han colaborado para hacer realidad esta autovía.

El Príncipe de Asturias no tuvo ninguna intervención, pero tras los breves discursos de Ibarra e Borrell —el acto no duró más de quince minutos— Su Alteza Real saludó a las autoridades congregadas en el lugar. Tras recorrer en coche el nuevo tramo, se trasladó al Parador Nacional de Turismo de Trujillo, acompañado por José

Borrell, donde se sirvió un aperitivo. El hijo de los Reyes de España abandonó el lugar sobre las 14,30 horas, sorprendido por la efusiva y espontánea despedida que le dedicaron las monjas de clausura de un convento que se sitúa frente a la entrada del Parador.

17.500 MILLONES DE INVERSION

El tramo de la Autovía de Extremadura que ayer se inauguró, entre Almaraz y Jaraicejo, tiene una longitud de 37,4 kilómetros, de los que 1,7 corresponden a la duplicación de la N-V y los 35,7 restantes son de nuevo trazado. En esta obra, el Ministerio de Obras Públicas ha realizado una inversión de 17.500 millones de pesetas. Este nuevo tramo supone un acortamiento de unos cinco kilómetros respecto al trazado de la N-V y un ahorro de tiempo estimado en unos 20 minutos, con el consiguiente aumento de nivel de servicio y mejora de seguridad vial. La empresa constructora ha sido Cubiertas y Mzov, S.A., que la ha realizado en 30 meses. Las obras más importantes acometidas en la nueva autovía entre Almaraz y Jaraicejo son los viaductos sobre los ríos Tajo, Almonte y de la Vid, y los túneles paralelos bajo la sierra de Miravete.

Cada uno de estos dos túneles tiene una longitud de 1.150 metros, y a partir de ahora permitirán a los viajeros evitar las peligrosas curvas del puerto de Miravete. En este tramo, cada año se registraban 30 accidentes con víctimas.

Por tanto, con la inauguración de ayer se completa la Autovía de Extremadura, con 407,4 kilómetros, y en la que se han invertido 110.000 millones de pesetas.

(Más información, página 4)